

Et qui praeibant, increpabant eum, ut taceret;
ipse vero multo magis clamabat.

Luc. Cap. 18.

No se como lo diga, ni se como disimularlo, dice el Exon Doctor de la Iglesia S. Agustin, al vez que un Ciego, en el camino de Jerico lleno de confianza clama a Jeshu Xto porqz le di vista; y qz son interrumpidos, y reprehendidos sus clamores por los mismos, que siguen a Xto, y le acompañan: Et qui praeibant, increpabant eum, ut taceret. ¿que objeto mas estupendo que este para arrebatara las admiraciones de un S. Agustin? Si los Paraisos mortales enemigos del Salvador hicieran callar a este Ciego, que con sus confiadas voces confesaba la virtud, y el poder mas que humano de Xto, no me admirara; porqz esto serian contestar lo que ellos no creian. Si los Moros, Turcos, o Saganos apartaran de Xto aquel infeliz Ciego, que en el buscaba su remedio, pudiera tener alguna excusa su maldad; porque Ciegos tambien ellos, no se profesan discipulos de Jeshu Xto, no se juzgan obligados a extender los terminos de espiritual dominio, ni a procurar la manifestacion de su divina virtud. Pero que los mismos, que acompañan al Salvador, y con el caminan a Jerusalem: que los mismos, que se profesan discipulos del Señor: que aquellos, a quienes toca abitar la ostension de su divina poder; los aparten de Christo a quien le busca, reprehenden alqz le clama, y le impidan

Solícite su remedio; Et qui prohibant, increpabant eum, ut taceret! Eso admira tanto, que no hay palabras para de cielo; si bien no es razon disimularlo.

Así moralizó S. Agustín el Evangelio del Ciego de Jerico, entendiéndolo en aquellos, que iban con Christo, y reprehendían al Ciego, à los Chistianos escandalosos, que con sus malos exemplos no dejan llegarse à Xto à quien lo busca, ò no le dan lugar para buscarlo. Usitan sentidamente se quejó S. Agustín de los escandalos de su tiempo, en que ciertam^{te} florecía mas la piedad entre los Chistianos: que diremos de n^{ro} siglo. A la verdad, Señores, yo no me admiro de que en nuestros tiempos sean muy pocas las almas, que arreglan sus vidas à las Divinas Leyes, y conforman sus costumbres con la recta razon. Antes si es de admirar, que en esta her de los siglos aya alguno, que viviendo entre los hombres, pueda conservar en hacer una vida inocente. No digo por esto, que Dios disimula los malos exemplos y escandalos; pues siempre se ha mostrado rigoroso en castigarlos. Pero si es preciso confesar, que ^{gime} ~~muere~~ la virtud defraudada de su honor, y lloxa deferrada del mundo la innocencia. Ay razon, que dixira n^{ras} acciones: ay Leyes, que contengan nuestra depravada naturaleza; pero que importa, si siguiendo por regla los exemplos como vivientes leyes, se ofusca el instinto de la razon, y las humanas, y Divinas leyes se quedan solam^{te}

escritas. Quien ay en el mundo, que viva sin asemejar sus acciones à las de otros, y no aprenda las inclinaciones de sus padres, el genio de sus amigos, las costumbres de sus domésticos, y otras mil propiedades de los que comunica?

No es otra cosa nra vida, que una imitación continua de las acciones ajenas. Demostenes imitó à Olympio: Jullio bebió de Demostenes aquel immenso vaudal de su eloquencia. Cesar concibió valor y fortaleza viendo y contemplando la Estatua de Alexandro; y Alexandro concibió emulaciones registrando la Tumba de Aquiles. En Summa, todos hacen lo que ven hacer: síguese la oveja à su Pastor; aprende el vasallo de su Príncipe; imita el seglar al sacerdote; el hijo al padre; y el siervo à su Señor. Solus homo omnium maximus, et habet imitandi, entre todos los animales, dixo Aristoteles, es el hombre el mas propenso à la imitación. Ved aquí porq, dixe era milagro huviese en el mundo quien conservara la innocencia; porque todos hacen lo que ven hacer, ò si he de hablar con el Doctor Máximo, todos imitan lo malo, por ser mas inclinada à lo malo nra viciada naturaleza: Proclivis è malorum imitatio; mala herba naturaliter crescit, bona cuius industria, et cultura producitur.

San infelices son las consecuencias de los malos ejemplos, tan lamentables las ruynas, q^s los escandalos ocasionan. Me mueve à tratar este asunto la infinuada exposiçion de S. Agustín sobre el texto del Evangelio, Et qui præbant, increpabant eum, ut taceret. Dize lo primero quam grave y nocivo es el pecado de escandalo: lo segundo la obligaçion, que resulta en quien lo da, y las penas, à que se sujeta: y últimam^{te}. que ninguno tiene excusa para rendirse à los malos exemplos. Todo es doctrina del Evangelio propuesto. Qui præbant, increpabant eum, ut taceret: los que iban con X^{to} reprehendían al ciego. Este es el escandalo, pecado gravísimo, porq^e aparta de Dios à las Almas. Stans Jesus jussit illum adduci ad se: à los mismos, que le estovaban clamase à X^{to}, mandó Jesus lo llevasen à su presencia. Esta es la obligaçion de quien da escandalo. Ipse vero multo magis clamabat: el ciego no hacía caso de las reprehensiões; antes esforzaba mas sus clamores. Así debe portarse quien es perseguido con malos exemplos, y escandalosas persuasiões.

Antes de proseguir en el asunto demos las debidas gracias à X^{to} Sacramentado, que con amorosa Providencia nos franquea la Sagrada Mesa de su cuerpo y sangre para desterrar de la Christianidad los injurios desordenes, que en estos dias se experimentaban. Era este Indio el Agosto mas abundante, en que recogia el demonio

una colmadísima cosecha de escandalos. Todo era gula, todo embriaguez, todo libertad: al fin era festividad, que tuvo su origen en el Centésimo à honor de Baco, y de los Centésimos se derivò à los Xños con grande afrenta de nra Religion. Estos abusos, y estas libertades las desvirtua Xto Sacramentado, que llamandonos al Combite, en que se da su cuerpo y sangre por manjar y bebida, que encierra todo deleite, extingue los apetitos dela gula, dela desdramplanza, y de profanas delicias. Adoremos al S.^{or} por tan señalado favor, pídamosle gracia para el acierto, poniendo por Intercesora à su Santísima Madre: Ave M. —

Et qui peccabant, increpabantur &c.

Luc. Cap. 18. c.

Con cuidadosa providencia mandò Dios en el Levítico, que ninguno se atreviese à poner esorvos à los pies del Ciego: Coraq ceco ne ponas offendiculum. Y es claro que debe ser así; pues à qui en la naturaleza negò luces para ver el vicio, y humanamente no puede evitar la cayda, lo mismo es ponerle el tropiezo, que impelerlo paraq se precipite. El ciego de Jerico sentado junto al camino, secus viam, hallò tambien sus tropiezos si que le valiese lo tallado de la senda: Juxta iter scandaluz posuerunt mihi. S.^{to} Thomas nota, que la palabra scandalum tomada del Ciego significa el tropiezo. Increíble desgracia! que ni en el camino

de Jerusalem han de faltar estos estorvos; y que los han de poner aquellos mismos, que caminan à la Ciudad Santa! Pero que mucho, si se atrevió el escandalo à executar en el Cielo sus primeros estragos. Escandalo fue el primer pecado, que se cometió desde que hubo criaturas, siendo Lucífer el Inventor con tal arte, que su mal exemplo arrastrò la tercera parte de los Angeles, convirtiéndolos en desgraciados Cometas los que eran lucidísimos Astros. Escandalo fue el primer pecado, que se cometió en la tierra, persuadiendo el mismo Autor de los Escandalos à Eva no temiese las resultas de la transgresión del divino precepto, Nequaquam morieris. Y escandalo fue el pecado de Eva incitando à Adam paraqz hiciérase lo mismo.

De suerte que un escandalo profanò torpemente el Sarciso Celestial, un escandalo afecò lastimosamente el Sarciso terrenal; y fue semilla tan fecunda, que sembrada en el, y trasplantada al resto del mundo, lo llenò todo de escandalosas plantas, y suministrò al abismo abundante leña paraqz ardiese inextinguible su fuego: tanto qz se atrevió à decir el famoso Interpretete de los Escripturas Cornelio, que esta el mundo lleno de escandalos, y qz la mayor parte de los hombres se condena por este pecado: Sorsio mundus plenus est scandalis; quia plenus hominibus improbis, et libertinis, imprudentibus, et cupidis, qui ut suis cupiditatibus satisfaciant, oes scandalizant: quare major

4
et poro pass hominuy ob scandala damnant? Por esto los Libros Sa-
grados estan llenos de Invectivas contra los escandalos: los Santos
Padres en sus Homilias reprehenden con frecuencia este pecado,
como que es el mas perenne manantial de culpas, cuyas imperiosas
corrientes, sino las contruieran algun tanto, ya todo lo huieran
arrasado.

Escandalo, segun S. Exonimo, es qualquiera obra, o pa-
labra, que da al proximo ocasion de su ruyna espiritual. Y ved aqui
aparece a la primera vista la enorme malicia de este monstruo in-
fernal, que inmediatamente mira a la ruyna de las Almas, y dese-
chamte se opone a los designios de Dios, y a los fines que pretendio
Jesu Xto con su muerte y passion. De modo que arrasado misera-
blemente el mundo por la culpa de Adam, compadecido Dios de tanto
daño, decreta en su sagrado Confessorio, qz a fin de restaurar tan
lastimosa cayda del humano linage, baxe la segunda Persona de la
S^{ma} Trinidad, vista nra mortalidad, ofrezca en una dura Pa-
sion y cruel muerte competente satisfaccion para reparar el honor
agraviado, y de este modo quede el hombre reconciliado con Dios
y renovada la naturaleza. El derribar toda esta machina ideada
con tan alto consejo: el hacer inuiles estas disposiciones ordenadas
a la reparacion del hombre: el oponerse a un fin pretendido por
Dios con tan sabios medios, es obra del escandalo, cuyo fin es des-
truir la misma obra, que el Supremo Artifice edifica. Quando se el trofe-
ta

de los escándalos, explico así su sentimiento: Quonia, qui perfecisti,
destruxerunt, lo que vos, Señor, avéis perfeccionado, ellos lo des-
truyeron. Habla aquí David del escándalo, segun la exposiçion
de Lozino, y el contexto del Salmo, cuyas antecedentes pala-
bras son viva pintura de los escandalosos: los pecadores, dice,
con arco y flecha afeitan à el Inocente, para traspasarlo con
lo obscuro de sus obras: Quonia, ecce peccatores intendunt
arcu; paraverunt sagittas in pharetra, ut sagitent in obscuro rec-
tor corde. Y esto es tirar à destruir la obra, que recibió su últi-
ma perfección de vuestra divina mano, Quonia, qui perfe-
cisti, destruxerunt.

Reprehende el Apostol à los Romanos,
que entrando en los Templos de los ydolos, comían carnes de las
víctimas consagradas à los falsos Dioses, y con su mal exemplo
incitaban otros à que hiciesen lo mismo: y el motivo, que les pro-
pone paraq, se abstengan, es porq, con aquel escándalo des-
truyen la obra de Dios: Noli propter escam destruerere opus Dei.
Y qual es la obra de Dios? La especial obra de Dios es la redemp-
cion del hombre, conforme à lo q, dixo Xto al concluir su
Pasion: Opus consumavi, quod dedi'sti mihi. Y esta, dice S. Pablo,
es la obra, q, el escándalo destruye: Noli tuo cibo illum perdere,
pro quo Xtus mortuus est. Es decir: no hagas con tu mal exemplo,
y persuaciones inútil en tu proximo la sangre, la Pasion, y la

muerte de Jeshu Xto: Si no te compadeces de la ruyna de tu Es-
mano, conduete por lo menos de Xto, cuyos meritos inutilizas
por no se que golesina: Noli tuo civo illuy perdere, pro quo Xtus
mortuus est. Y estad ciertos, que pecando asi, pecais contra
Xto: Sic peccantes, in Xtu peccatis. Certo es, que todo peca-
do cometido por los Xtiãos, es contra Dios, y contra Jeshu Xto;
porqz no solo es inobediencia, sino tambien ingratitud y despe-
cio dela gracia, que Jeshu Xto nos merecio muriendo, tanto que
qualquiera pecado grave renueva, quanto es de parte del
pecador, la Pasion de Jeshu Xto: Quis crucifigentes Filium Dei.
Sues porqz dice el Apostol, que el escandalo es especialm^{te} contra
Christo: Sic peccantes, in Xtu peccatis. La razon es; porqz el
escandaloso es un anti Xto; porqz se opone a la redempcion; y
va de proposito a destruir lo mismo que con summo trabajo edi-
ficio Jeshu Xto: Sic peccantes, in Xtu peccatis.

De aqui infiere Meno de
pejar S. Bernardo la summa gravedad del pecado de scan-
dalo. Dice asi: aviendo el Salvador dado su propria sangre
en precio dela redempcion delas Almas, se sigue que tolera
mayor persecucion de aquellos, que con malignas sugestiones,
provocativos exemplos, y escandalosas persuasiones le quitan
las Almas, que redimio a costa de su sangre, que delos mismos
Judios, que la dextraron. Horroso sacrilegio, que parece

excede la maldad de aquellos que fueron sus manos sacrilegas en el Señor de la Magestad. Horrendum penitus sacrilegium, quod et ipsorum videtur excedere factum, qui Domino Majestatis manus sacrilegas injecerunt. Mucho es el atrevimiento de aquellos, à quienes no contiene tan poderosa razon, O inconsideradas y perversas conciencias! tan poco valen en vuestra estimacion las Almas, que así pretenden su ruyna! Un Alma es viva Imagen de Dios, que sabio de sus manos perfectísima en su Creacion; y después con la muerte y passion de Jesu X^{to} recibió nuevas perfecciones. Esta Imagen tan perfecta, en quien se complace el Divino Artífice, la ofensa indignam^{te} un escandalo. Ve de cosa quanta es la maldad de aquellos personas, que con un estudiado disimulo, y soberbia vanidad se empeñan por mil modos en ser lazo de las Almas, contando tantos triunfos, quantas veces han sido propietario de su proximo. Un tan sacrilego atrevimiento lo pasa muchas veces sin consideracion una inadvertencia afectada, haciéndose sorda à las voces, conq^{ue} claman las Almas gimiendo su ruyna: y quando la muda voz de un cadaver es bastante para penencia, Vox sanguinis fratris tui tibi clamat ad me de terra, no bastan los gritos, que da un Alma al perder la vida de la gracia para llegar à estos oydos escandalosos.

Tanta es la malicia del escandalo, mirado en sí mismo, y la hacen mayor sus resultas, ruynas y estragos.

Es cierto, que nuestra naturaleza trona in malum ab adolescentia, se inclina fácilmente à lo malo. De aquí es, que ya los malos exemplos públicos, ò secretos; y las privadas persuasiones tienen una increíble eficacia para obligar; quando los buenos exemplos solo consiguen admiraciones, y rara vez se merecen la imitación. De S. Pablo se dice, que aviendo predicado tres años en Macedonia, solo se convirtió una muger: Predica con su mal exemplo una persona escandalosa, y lleva tras sí la mayor parte de los que le ven. Todas las heroicas, y santas acciones de David no movieron à sus enemigos à reconocer y alabar al Dios, que le protegía; y un pecado, en que cayó con escandalo, hizo que blasfemasen el nombre de Dios. Qui in uno peccaverit, multa bona perdet, dice el Ecclesiástico, y S. Jerónimo expone: Contaminat plurimos: el que cometiêre cierto pecado, perdera à muchos. Este pecado, dice Salazar, es el escandalo, de quien es propio el perder à los buenos, y multiplicar en sí tantas culpas, quantas son las q^{as} ocasiona.

Dos pecados cometiò David en el lance de Urias; y porq^{ue} fueron de escandalo, dixo estava rodeado de innumerables delitos: Circumdedesunt me mala, quarum non est numerus. Una muerte hizo Caín, y porq^{ue} con su mal exemplo fue Author delos homicidas, se le cuentan muchos pecados para el castigo: septuplus ultio dabitur de Caín. Si à esto

se atendiése, quien podría numerar sus pecados? Si advirtiésemos las ruynas, q, nro mal exemplo ocasiona, nos hallaríamos reos de innumerables culpas. Quién no sabe, que un escandalo es bastante para llenar de vicios una Republica. Ab una scintilla auget ignis: de una pequeña agua se prende un gran fuego, baston te para abrasar un monte, y una Ciudad entera. Si cada uno examina su vida, hallara, que las mas de sus culpas traen origen de un escandalo: que un mal exemplo, una persuasión, una condescendencia le induxo à perder la inocencia. Y que se sigue de aqui? Perdida la inocencia, se pierde la vergüenza; se hace sin embozo lo que antes repugnaba el rubor: no se recatan para el mal los q, estaban contenidos: el bueno se perverte, y el malo se empeora, hasta q, finalm^{te}. se equivoca la licencia de los Xñanos con la libertad de los Sentiles; y llegan los enemigos de la Fe à romper en aquellos sacrilegos discursos, de q, sentidísimo se queja Saluiano.

Donde estan, dicen los Sentiles al ver la vida licenciosa, y los malos exemplos de los Chyristianos, donde estan los dogmas Catholicos, que creen? donde los Preceptos, q, tienen de pureza y santidad? Leen los Evangelios, y son impuros: tienen por Maestros à los Apostoles; y son desemplados: siguen à Xto; y hurtan; se glorian de q, profesan una Ley Santa; y hacen una vida libertina. Tal es la secta, quales

Son los Sectarios. Los Xñanos hacen loq, su Ley les ensña: y es claro, q, sus Profetas los engañaron, que sus Apostoles erraron, y que su Evangelio les predica lo que ellos hacen. Con tan execrables blasfemias, dice Salviano, ultrajan los Etnicos à Xra, y à su Ley Santísima por los escandalos de algunos Xñanos, renovandose muchas veces aquella queja de Isaiás: Nomen Dei per vos blasphematur inter gentes.

Y à la vez dad no hace tanto daño el Demonio con sus tentaciones, como un escandaloso con sus persuasiones. El que es malo para sí, es mal hombre, y mal Xñano; pero quien es malo para otros, no solo es mal Xñano, y mal hombre, sino que tambien es mal diablo, y peora que el demonio: Qui suo exemplo inducit ad peccandum, non solum est diabolus, imò diabolus pejus, dice el Grande Interprete Melindora; porq, mayor eficacia, y fuerza tienen los escandalos para hacer pecar, q, las sugestiones del demonio; y muchas veces hace un escandaloso loq, el demonio no hiziera: Quasi majores nobis ad peccandum vim prava exempla, quam demonum incitamenta afferrent. Doctrina que sin duda aprendió este Doctor de las graves palabras, conq, habló S. Bernardo en esta materia: Ojala, decia, que solo nos hizieran guerra los effritus malignos con sus sugestiones, y no nos incitaran los hombres con provocativos exemplos, è importunas persuasiones.

Siendo tan perniciosos los daños, q³ ocasiona el escan-
dalo, no parezcan excesivas las penas à que sujeta à los escanda-
losos, y la obligacion, q³ les impone. Stans Jesus jussit illuz adduci
ad se. Penetio no obstante la voz del Ciego por las turbas: se den-
vo el Salvador, y à los mismos, q³ lo reprehendian para q³ callase,
les mandò que lo acercaran à si. Ved aqui la obligacion de qui-
en da escandalo: si apartò de Dios à otros, debe despues acercar-
selos: si desedificò con su mal exemplo, debe despues edificar con
su buen obrar: si robò à X^{to} las Almas, q³ avia ganado à costa de su
Sangre, debe restituïrle, sollicitando le busquen las que de su Magest-
dad estan apartadas. En el Exodo mandaba Dios, q³ si alguno abie-
se una Cisterna, no en q³ pudièse caer algun Cordero, oveja, ù
otro simple animal, que dase à su cargo el reparar la perdida.
Un escandalo, Señores, es un pozo, un mal exemplo es un hoyo,
una provocacion es una Cisterna, en q³ cae precipitada lo inocen-
cia. Quien la abrió tiene la culpa, y ese debe compensar el daño, y
dar à Dios una estrecha Cuenta, por aver precipitado un Alma, que
quizas caminaba al Cielo por las sendas mas rectas. El que hechare
fuego en el campo, dice otra Ley del Exodo, si resultare que las mi-
seras se quemen, debiera pagar los daños. Un escandalo es una Cen-
tella, q³ arrojada à los amenos Campos de la Yglesia, hace un esna-
go imponderable. Pues el q³ arrojò esa Centella, dice Dios, debe
apagar todo ese incendio.

Ni parezcan rigidas estas Leyes, si se comparan con otra, que en el mismo capitulo estable el Divino Legislador: Qui percusserit pregnantem... reddat animam pro anima. El que hiziere à la Muger, qz esta embarazada, y fuere causa de aborto, pague con su alma por la del infante, à quien no deso' vez la luz: reddat animam pro anima. S. Jeronimo dice, que con la voz Pregnantes se significan las Almas de los fieles, Pregnantes sunt animæ credentium. Y S. Gregorio el Grande la expone de las Almas, que por temor, ò amor à Dios avian concebido pensamientos Santos, y propósitos buenos. Si estos conceptos, que sazonado con el tiempo los daría à luz el Alma, por causa de algun escandalo fueren abortados; si fueren sufocados con el mal exemplo, ò provocación de alguno, dara este en pena su Alma: Qui percusserit pregnantem... reddat animam pro anima. Que signifique la Escritura con decir, qz por este pecado pagara con su Alma el qz lo comete, lo declara Dios por el Profeta Amos, diciendo, qz su Alma sera desamparada, y se perdiera con la impenitencia, con la obduracion, y obstinacion en el pecado: Super tribus sceleribus Amon, et super quatuor non convertam eum, eo quod dissecuerit Pregnantes Galaad. Ved aqui en breve toda la amargura, que esta amenaza contiene: el que impidiere, que alguna alma siga constante sus propósitos Santos, y ponga en execucion sus buenos pensamientos, y Christianas resoluciones: el que apartare de Dios à un Alma, que le buscaba,

y fuese ocasion de su ruyna, ese morira en su pecado, no se ha de convertir: Non convertat eum.

Quan grande sera el pecado, â que tan desmesurada pena corresponde! Conoscamos finalm^{te} con quanta cautela debemos vivia, y quan medidas deben ser nuestras acciones. Ni debe ser menor nro cuydado de no imitar los malos exemplos, no rendirnos â los escandalos, ni condescender â las malignas persuasiones delos que pretenden nra ruyna, pues aung es mayor la culpa de quien incita, no por eso se excusa el pecado del que imita, ò condesciende. Eva se rindio â las persuasiones de la Serpiente: le hizo Dios cargo; y no le sirvio aquella simple excusa, Serpens decepit me, la Serpiente me engaño. Pecó Adan inducido por Eva; y no le aprovechó el refundir la culpa en los alagos de la muger: Mulier, quaj dedisti mihi id. Este el Xristo bien fundado en la observancia de la Ley: este el Alma resuelta â no apartarse delos Divinos mandatos; y no avia para ella escandalos: Sax multa diligentibus lege tua, et non est illis scandalum. Si tal vez la necesidad te obliga â ver malos exemplos, y â padecer escandalos, no por eso excusa la Ley, â quien se rinde â ellos. Si la humana malicia intenta apartarte de Dios, ò desarte en la ceguedad, engu vives, debes imitar al Ciego, que hoy te pone Dios por exemplar: debes esforzar tus clamores â Jeshu Xto, rogandole aparte los ojos de tu Alma de toda vanidad, y te fortalezca en la

en la observancia de su Ley Santa: Averte oculos meos, ne videant vanitatem: in via tua vivifica me... Ipse vero multo magis clamabat.

Concluí mi Declamación contra el escandalo, peste contagiosa, que apenas cede à remedio alguno, y solo el fuego sin remedio sera bastante para apagarlo. Preciso es, que aya escandalos, quando tanto reyna la malicia: Neceſse est, ut veniant scandala. Mas contra quien los da tiene ya Dios fulminada la sentencia: Sed vs illi, per que scandaly venerit. Ceta Dios tanto la observancia del Precepto, qz nos impuso de amar al Proximo, que amenaza con un Juicio sin piedad à los que con su Proximo no usaron de misericordia: Judicius sine misericordia illi, qui non fecit misericordias. O que Juicio tan severo aguarda à los que no solo no usan misericordia con el proximo, sino que impios executan en el la mas tirana crueldad, entregando inocentes almas à la culpa, y con ella à los eternos fuegos! Claman sin duda por venganza al Cielo, y la tomara Dios ofendido, si una verdadera penitencia no detiene los rigores de su Justo enojo.

Oyó S. Juan unas tristes voces, con que clamaban los Maritimes, pidiendo à Dios tomase venganza de las crueldades, qz los Tyranos avian executado en sus

cuerpos: Vindica, Domine, sanguine, sanctorum tuorum, qui effusus
est. Que gemidos sean los de aquellas Almas, que perdieron la
inocencia, la gracia, y la Bienaventuranza por tus persuasio-
nes al mal? Yo me condeno, dixo al espirar un infeliz pervertido
por un escandaloso, pero desdichado de aquel, qz me induxo à pe-
car. Semefantes voces dan, aun qz no quezáis oyr las, quanto en
fuerza de vuestros malos llozan hoy, y llozaran eternamente
su condenación. Y quien podra gloriarse de una vida tan in-
culpada, que si lo mira sin engañarse à la luz de la verdad,
no se reconosca deudor à Dios de alguna, ò de algunas almas, que
con su mal exemplo le robo? Y que remedio? No hay otro, que
acofese à la Misericordia de Dios, pidiéndole arrepentidos per-
don de los pecados ajenos, que nuestro mal exemplo hizo propi-
os: Ab alienis parce seruo tuo; esperando de su Inmensa Piedad,
qz à não arrepentimiento verdadero correspondera Dios con el
ardon, y con su Gracia, qz es prenda de la Gloria, Quay mihi &c.

+

Vg mundo à scandalis. Necesse est eni, ut veniant scandala;
verumtamen ve honi illi, pra quz scandalu veniat.

Math. Cap. 18.

No se como lo diga, ni se como disimularlo, dixo el Exan Doctor
dela Iglesia S. Agustín, al considerax, qz aquellos mismos, qz como Disci-
pulos seguían à Jezu Xto, qdo caminaba à Jerusalem, impidieron, y estrova-
ron se llegase al Salvador un pobre ciego, qz le clamaba por vñra: Lui
pegiabant, increpabant eum, ut taceret. Y à la verdad, qz obsecro mas estupe-
do ~~qz este~~ para arrebatax à qualquiera las admiraciones, qz el ver, que
aquellos mismos, qz se profesan de Cháristianos, y discípulos de Jezu Xto,
esos mismos aparten del Salvador à quien le busca, reprehendan à quien
le clama, y le impidan solícite su remedio! Eso admira tanto, qz no hay pa-
labras para decirlo; si bien no es razon disimularlo.

En estos discípulos, qz assi
se portaron en aquella ocasion, entendió S. Agustín à los Cháristianos
escandalosos, qz ò no desan llegar à Xto à quien le busca, ò no le dan lugar
para buscarlo. Y si tan sentídam^{te} se quejó S. Agustín de los escandalos
de su tiempo, enqz sin embargo de ser menos, florecía mas religión entre
los Xnos. Que diremos nros de nro Siglo? A la verdad, Señores, y no me
admira deqz en nros tiempos sean muy pocas las almas

estas las calamidades, sino qz por su causa vienen por todo el mundo
mundo à scandalis. Que en este punto gravísimo lo que me...

Méthode. Cap. II.

Le bon usage de la langue, n'est pas une affaire de détail, mais une affaire de principes. Il faut donc se donner la peine de bien examiner les principes de la grammaire, et de les bien saisir. C'est ce que l'on appelle la méthode. Elle est la base de toute instruction, et sans elle, on ne peut rien apprendre. Elle est la clef qui ouvre le trésor de la science, et sans elle, on est comme un aveugle qui marche à l'aveugle. Elle est la règle qui guide le disciple, et sans elle, il se perd dans le labyrinthe de l'ignorance. Elle est la lampe qui éclaire le chemin, et sans elle, on est dans les ténèbres. Elle est la boussole qui indique la route, et sans elle, on s'égaré. Elle est la pierre angulaire de l'édifice, et sans elle, l'édifice s'écroule. Elle est la racine de l'arbre, et sans elle, l'arbre se dessèche. Elle est le fondement de la maison, et sans elle, la maison s'écroule. Elle est le socle de la statue, et sans elle, la statue tombe. Elle est le pivot de la roue, et sans elle, la roue s'arrête. Elle est le point de départ, et sans elle, on ne peut aller nulle part. Elle est le commencement, et sans elle, on ne peut finir. Elle est le commencement et la fin, le commencement et la fin, le commencement et la fin.

En effet, la méthode est la base de toute instruction, et sans elle, on ne peut rien apprendre. Elle est la clef qui ouvre le trésor de la science, et sans elle, on est comme un aveugle qui marche à l'aveugle. Elle est la règle qui guide le disciple, et sans elle, il se perd dans le labyrinthe de l'ignorance. Elle est la lampe qui éclaire le chemin, et sans elle, on est dans les ténèbres. Elle est la boussole qui indique la route, et sans elle, on s'égaré. Elle est la pierre angulaire de l'édifice, et sans elle, l'édifice s'écroule. Elle est la racine de l'arbre, et sans elle, l'arbre se dessèche. Elle est le fondement de la maison, et sans elle, la maison s'écroule. Elle est le socle de la statue, et sans elle, la statue tombe. Elle est le pivot de la roue, et sans elle, la roue s'arrête. Elle est le point de départ, et sans elle, on ne peut aller nulle part. Elle est le commencement, et sans elle, on ne peut finir. Elle est le commencement et la fin, le commencement et la fin, le commencement et la fin.

41
A tratar de este monstruo infernal me mueve una terrible amenaza,
q, con^{tra} los escandalosos y contra los escandalos fulminó Jeshu Xto por S. Ma-
theo en el capítulo decimo octavo: Et mundo à scandalis... Et homini illi,
per que scandalu venerit. Ay del mundo por los escandalos! Ay de aquel
q, da escandalo! En varias ocasiones, como reflexen los Evangelistas, anun-
ció Xto Señor Nro funestos castigos à los pecadores con un Ay trístisimo,
índice de sus calamidades. Ay de vosotros, hypocritas, hombres fingidos!
Et vobis, hypocritas! Ay de vosotros, avarientos ricos: Et vobis divitibus!
Ay de vosotros, sabios soberbios: Et vobis legibus peritis! Y à este modo se ha-
halla este Ay otras muchas veces repetido: pero es muy digno de reparo
el Ay, q, se halla en el lugar citado de S. Matheo: Et mundo à scandalis!
Ay del mundo! No veis la diferencia? en los otros Ayes amenaza el casti-
go à los particulares pecadores; pero en este al mundo todo. Y por que?
à scandalis. Ay del mundo por causa de los escandalos! Veis ai en q, está
la diferencia de la amenaza.

En los pecados particulares, q, no son públicos,
ni ruyna de otros, es así q, no faltara castigo; pero es sólo para elq, los come-
tió: vobis, à vosotros, no à los demas. Mas quando son los pecados públicos, y
escandalosos, no sólo dañan alq, los hace, Et homini li, sino q, pasan los daños,
las penas, y los castigos à la Republica, al Reyno, y à todo el mundo: Et
mundo à scandalis! Illud ve quædam univèrsale ruynas denunciât, dice el Escu-
dido Sylveira. Sepan los escandalosos, q, no sólo llaman sobre si, y sobre sus
casos las calamidades; sino q, por su causa vienen sobre todo el mundo: Et
mundo à scandalis! Dize en este Assunto gravísimo, lo primero, quam

grave y nocivo es el pecado de escándalo. Lo segundo la obligación, que resulta en quien lo da, y las penas à q's se sugera. Y últimamente q's ninguno debe rendirse à los malos exemplos. El asunto es grande, pidamos à Dios gracia por intercesion de su Madre Suisísima. Ave M.



